

EL ESTUDIO DE PERFILES DE ESTILOS DE APRENDIZAJE EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DESDE LA CONCEPCIÓN HISTÓRICO-CULTURAL DE L. S. VIGOTSKI

STUDYING PROFILES OF UNIVERSITY STUDENTS LEARNING STYLES FROM THE L. S. VIGOTSKI HISTORIC-CULTURAL CONCEPTION

Dra. C. Eleanne Aguilera Pupo

Dr. C Emilio Ortiz Torres

Centro de Estudios sobre Ciencias de la Educación Superior (CECES). Universidad de Holguín Oscar Lucero Moya, Cuba.

eleanne@ict.uho.edu.cu

Palabras claves: perfiles de estilos de aprendizaje, educación superior, concepción histórico-cultural

Keywords: profiles learning styles, , higher education, historic-cultural conception

Resumen:

A partir de los antecedentes en las investigaciones sobre estilos de aprendizaje, así como de las tendencias más actuales de sus modelos explicativos se enfatiza en la necesidad de enfocar estos estudios hacia una teoría psicopedagógica que explique la génesis de las diferencias individuales para aprender, donde se integren las mejores experiencias obtenidas en este campo de investigación de tal manera que se convierta en un recurso de ayuda para el establecimiento de estrategias personalizadas de aprendizaje en la Educación Superior. En este sentido, el objetivo del artículo es valorar una concepción de perfiles de estilos de aprendizaje desde la concepción histórico-cultural de L. S. Vigotski.

Abstract:

Starting from the research precedents into learning styles, and also their explanatory models', it is emphasised in the need to focus on a psicopedagogic theory to explain the genesis of the individual differences to learn, which would integrate the best experiences obtained in this research field so that helping resource for establishing personalized learning strategies in Higher Education. In this direction the article develops the main ideas that profiles of university students learning styles from the L. S. Vigotski historic-cultural conception.

INTRODUCCIÓN

La aspiración de que los alumnos aprendan a aprender como requisito de una educación permanente demanda del uso eficaz y eficiente de los estilos de aprendizaje. Sin embargo, utilizar con eficiencia los recursos personales durante el proceso de aprendizaje no resulta una tarea sencilla ya que presupone la interacción de las exigencias del contexto social con las características personales del aprendiz, proceso en el que intervienen múltiples variables.

El concepto de estilos de aprendizaje es muy utilizado en las investigaciones psicopedagógicas actuales, debido a su valor teórico y metodológico para comprender y perfeccionar el proceso de enseñanza-aprendizaje en los diferentes niveles educativos por los que transitan los alumnos. No obstante, alrededor de este término existen disímiles interpretaciones de acuerdo con las bases teóricas que asume cada investigador.

Esta problemática se refleja de manera evidente en la práctica educativa universitaria, y en este sentido el artículo tiene la intención de ofrecer desde la teoría una nueva visión para caracterizar perfiles de estilos de aprendizaje. Por esta razón, se ofrece un nuevo concepto de estilos de aprendizaje desde la concepción histórico cultural a partir del cual se proponen tres dimensiones que facilitan este proceso de caracterización como recurso para la utilización de estrategias didácticas personalizadas y con ello, favorecer la efectividad del proceso de enseñanza-aprendizaje en la Educación Superior.

DESARROLLO:

El estudio actual sobre los estilos de aprendizaje en estudiantes universitarios, como recurso para lograr lo que se denomina crecimiento personal (Bermúdez, M. R. y Pérez, M. L. 2004) o desarrollo humano (Fariñas, G. 2005), exige asumir una concepción personológica, la cual tiene su origen a finales de la segunda mitad del siglo XX por influencia de la Psicología Humanista en el proceso de enseñanza-aprendizaje, aunque se considera que su sustento psicológico fundamental es la teoría histórico-cultural de L. S. Vigotsky y sus seguidores.

Con relación a ello, se valora que el mérito fundamental de este autor radica en que aplicó los aportes de la filosofía materialista dialéctica a la psicología, lo que le permitió plantear que las funciones psíquicas superiores poseen un origen social, presupuesto que sirve de soporte a toda su construcción teórica (L. S. Vigotsky, 1980, 1982, 1983, 1995). Estos fundamentos permiten explicar la génesis de las diferencias individuales para aprender.

Aunque Vigotsky se dedicó de 1925 al 1934 fundamentalmente, al estudio de la población infantil a través de investigaciones paidológicas, es posible hacer extensivas sus valoraciones a la educación universitaria, ya que gran parte de su obra se centró en la explicación del origen y desarrollo de las funciones psíquicas superiores, presupuestos teóricos generales que fueron desarrollados y aplicados con acierto por sus discípulos y seguidores en otros contextos educativos.

Para este autor el desarrollo psicológico debía ser entendido como una serie de transformaciones cualitativas, asociadas con cambios en el uso de herramientas psicológicas que generan modificaciones en las formas de mediación; las cuales permiten que los sujetos realicen operaciones más complejas de orden cualitativamente superior sobre los objetos.

Evidentemente, con estos razonamientos Vigotsky se adentró en la importancia del estudio del aprendizaje como un proceso, además de tener en cuenta sus resultados, idea que está presente en toda su obra. Por ejemplo, a través de la ley general del desarrollo psíquico que formuló se puede explicar la génesis de las funciones psicológicas superiores sujetas a un proceso de interiorización progresiva que es, además, reconstructiva.

Según esta ley, las funciones psíquicas transcurren en su desarrollo en dos planos; en primer lugar en el plano social (interpsicológico) y luego en el plano individual (intrapsicológico). Una de las aplicaciones más importantes de esta teoría al campo de la educación se basa en

el concepto de zona de desarrollo próximo, la que resulta de gran valor para caracterizar y estimular el desarrollo del aprendizaje en cualquier nivel educativo. Estas ideas permiten ubicar en un lugar relevante a la educación, a la relación profesor-alumno y a la actividad de estudio en el proceso de formación y desarrollo psíquico de la personalidad. Por ello es necesario referirse a dos planos: el individual (particularizando en el interno o subjetivo) y el social o externo.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje se manifiesta de manera continua la influencia recíproca entre ambos planos y, específicamente en el plano individual, se encuentran los estilos de aprendizaje. Además, se opina que la relativa estabilidad de los estilos de aprendizaje está determinada por diversos factores que se ubican en uno u otro plano. Es posible afirmar que si no se modifican las condiciones subjetivas o sociales, el estilo de aprendizaje se mantiene estable, si por el contrario, aparece alguna alteración en ellas, este se corrige y determina a su vez, un replanteo en las estrategias de aprendizaje que utiliza el alumno.

Se precisa también que los factores del plano individual (particularmente en el interno) no se modifican con la misma rapidez ni de manera inmediata o directa como los del plano social (externo), por lo que inciden significativamente en la relativa estabilidad de los estilos de aprendizaje. Por ejemplo, el estilo de enseñanza varía cuando el profesor no es el mismo o cuando este se propone diseñar estrategias didácticas de acuerdo con las particularidades para aprender de su grupo clase; el contenido a aprender varía cuando termina la asignatura y el entorno social cuando el estudiante cambia de compañeros de estudio o de institución educacional.

El enfoque personológico que se fundamenta a partir de la teoría histórico cultural, permite reconocer en el estudio de los estilos de aprendizaje la relación dialéctica entre lo externo y lo interno, lo social y lo individual, entre el proceso de exteriorización y de interiorización, lo afectivo motivacional y lo cognitivo, lo consciente y lo inconsciente; así como también la idea de que su desarrollo solo es posible a través de la comunicación interpersonal y en el contexto de la actividad social.

En la educación universitaria se reportan los estudios de Casal, L. (2002) (citado por Zilberstein, J. 2006), quien profundiza fundamentalmente en estrategias de aprendizaje en una lengua extranjera, para lo cual retoma a Monereo (1990, 1995) y las asume como la toma de decisiones conscientes e intencionadas que realiza el estudiante para cumplimentar una tarea comunicativa en las condiciones de una situación de aprendizaje, en dependencia de las características de la tarea en un intento por desarrollar la competencia comunicativa.

Además, Cabrera J. S. (2004) investigó los estilos de aprendizaje para la enseñanza del inglés con fines específicos, y plantea cuatro dimensiones básicas del aprendizaje aportadas por Fariñas, G. y Labarrere A., (1995), quienes afirman que los estudiantes aprendan a comprender, a organizar el tiempo y a convivir con los demás.

Estas consideraciones permiten sustentar una nueva definición de estilos de aprendizaje, si se tiene en cuenta que incluye un conjunto de fenómenos y procesos de la personalidad, tales como las capacidades, habilidades, la motivación por el estudio, la autovaloración, la autorregulación y las particularidades de procesos psíquicos, tales como la memoria y el pensamiento. Estos fenómenos y procesos psíquicos se manifiestan en estrategias tan importantes como la toma de notas por parte de los alumnos y la búsqueda de nuevas alternativas para la solución de problemas.

En los estilos de aprendizaje se manifiesta la experiencia social adquirida, en un mutuo condicionamiento con motivos, necesidades y afectos personales. Sin embargo, una mejor preparación cognitiva para elevar la efectividad del aprendizaje debe motivar al sujeto y así perfeccionar su estilo, y a su vez, reconocer y “sentir” la necesidad de aprender más y mejor, debe propiciar un mayor conocimiento y desarrollo de estrategias para aprender.

De esta manera puede afirmarse que el desarrollo espontáneo del estilo de aprendizaje constituye, por lo general, su expresión más limitada, al no incorporar todos aquellos componentes psicológicos de la personalidad que lo convierte en más consciente, dirigido y autodesarrollado.

Por eso, el estilo para aprender alcanza un mayor nivel de desarrollo cuando implica a la autoconciencia, es decir, que el sujeto sea capaz de conocerlo e identificarlo por sí mismo, estimulando un mayor autodesarrollo de la personalidad. Es de señalar que la formación y desarrollo de los estilos de aprendizaje atraviesan la propia ontogenia del hombre, por lo que son relativamente estables, no se pueden modificar de inmediato, pero son educables como lo es la personalidad en general.

Las experiencias pasadas referidas a frustraciones y éxitos en el estudio, así como también las experiencias que se adquieren en la vida cotidiana adquieren un peso decisivo en la conformación del estilo de aprendizaje. Puede afirmarse entonces, que desde la infancia se va desarrollando, en la edad juvenil adquiere mayor nitidez y en la adultez se hace más estable, aunque no con un carácter definitivo.

Los estilos de aprendizaje están directamente relacionados con la calidad procesal del pensamiento que se revela en el desarrollo alcanzado por sus cualidades, por ejemplo:

- La amplitud se manifiesta en la posibilidad de abarcar un mayor o menor círculo de cuestiones y de pensar de manera acertada y creadora sobre diferentes problemas de índole práctica y teórica. En el estilo sintético se presentarán mayores posibilidades para el desarrollo de esta cualidad.
- La profundidad permite penetrar en la esencia de los fenómenos, descubrir sus causas, no solo las más evidentes y cercanas, sino aquellas más lejanas u ocultas, es la capacidad de llegar a lo esencial y establecer nuevas generalizaciones. Es considerada por algunos autores como la cualidad más importante del pensamiento, la cual debe desarrollarse independientemente del estilo que se adopte.
- La independencia permite abordar el conocimiento de la realidad de manera creadora, original, buscar y encontrar nuevos medios de penetrar en la realidad de solucionar problemas, de plantear nuevas teorías y explicaciones. En esta cualidad se expresa el carácter creador del pensamiento y está estrechamente unida con la crítica, o sea, es la capacidad para no dejarse influir por otras vías ya conocidas, de valorar los pensamientos ajenos y los propios con rigor y exactitud. Las personas con mayor desarrollo de esta cualidad son independientes, pueden estudiar solas; las dependientes necesitan niveles de ayuda de otros compañeros o del profesor.
- La flexibilidad es la posibilidad de cambiar los medios o vías de solución cuando estos resultan inadecuados. Es saber encontrar nuevos caminos para estudiar un objeto sin aferrarse a lo dado, sin atenerse al plan mental prefijado cuando surgen situaciones que modifican las condiciones originales.

Por tanto, se conceptualiza el término *estilos de aprendizaje* de la manera que sigue: *forma específica en que como resultado del desarrollo de la personalidad se manifiesta la combinación de componentes afectivos, cognitivos y metacognitivos durante el proceso de interiorización de la experiencia histórico social; el que tiene un carácter gradual, consciente y relativamente estable para aprender a sentir, pensar y actuar* (E. Aguilera, 2007).

Resulta conveniente precisar además, que gran parte de los autores consultados coinciden en plantear que en una misma persona pueden manifestarse rasgos de diferentes estilos de aprendizaje, aunque uno de ellos sea el preferente. Con relación a estos razonamientos Cazau, P. (2005) asevera que el perfil de estilo de aprendizaje es la proporción en que cada persona o grupo utiliza diversos estilos de aprendizaje. De acuerdo con este autor, se consideró más preciso conformar perfiles de estilos de aprendizaje a partir de los criterios de clasificación que determine cada investigador.

Para la caracterización de los perfiles de estilos de aprendizaje en esta investigación se utilizaron tres dimensiones, resultados investigativos que constituyen una continuación de trabajos anteriores (Aguilera, E. y Ortiz, E. 2005, 2006, 2008 y 2010):

Dimensión cognitiva: explica, a través de las cualidades, particularidades y funciones de los procesos psíquicos, las preferencias de los estudiantes para utilizar determinadas estrategias de aprendizaje y constituye la base para el desarrollo de hábitos, habilidades y capacidades. En esta dimensión se incluyen la memoria y el pensamiento como procesos determinantes en la selección de estrategias de carácter general o específico durante el aprendizaje.

Dimensión afectiva: expresa las relaciones que establece el estudiante hacia el proceso de aprendizaje de acuerdo con sus necesidades y expectativas futuras. En esta dimensión se selecciona la motivación que actúa por su significación devenida consciente, por su fuerza de atracción emocional y por su papel orientador en el funcionamiento de la personalidad

Dimensión metacognitiva que permite comprender como el estudiante valora y regula su proceso de aprendizaje a través de estrategias que garantizan su expresión consciente. En esta dimensión interviene principalmente el nivel de desarrollo que alcance la autovaloración.

A partir de estas dimensiones se establecen las implicaciones didácticas que facilitan dicha caracterización a partir de los indicadores y niveles, que de manera general, pueden explicar además, el ritmo, la amplitud y la profundidad del proceso de aprendizaje de cada estudiante y con ello se favorecen las posibilidades para utilizar estrategias didácticas personalizadas.

En este sentido, resulta conveniente destacar que para realizar la caracterización de los perfiles de estilos de aprendizaje de los estudiantes teniendo en cuenta estas dimensiones, es necesario determinar el nivel de preparación de los docentes en la temática, ya que serán precisamente ellos los mediadores en la utilización de las estrategias didácticas personalizadas.

La conformación del perfil de estilos de aprendizaje facilita a los docentes determinar la direccionalidad de las estrategias didácticas y le concede un carácter específico para cada estudiante. En este sentido, se considera conveniente precisar que la direccionalidad de las estrategias didácticas no posee un carácter absoluto, ya que el diseño que realiza el docente de ellas debe variarse y ajustarse de acuerdo con la evolución que manifiesten los

estudiantes en la caracterización sistemática de sus perfiles de estilos de aprendizaje y tiene, por tanto, una función de diagnóstico y otra de estimulación de las potencialidades individuales.

A continuación se ofrecen dos ejemplos:

Perfil I: el estudiante posee un nivel alto de motivación por la carrera, disfruta la actividad de estudio, utiliza procedimientos lógicos para memorizar, su canal sensorial para obtener la información es predominantemente auditivo, su pensamiento es eminentemente sintético, divergente e independiente y posee un nivel adecuado de autorregulación metacognitiva.

En este caso la caracterización del perfil de estilos de aprendizaje se orienta hacia la utilización de estrategias didácticas que estimulen su desempeño hasta lograr niveles creativos y de elaboración científica a través de la búsqueda independiente de soluciones a problemas de la práctica educativa. Es recomendable también, caracterizar el proceso de aprendizaje utilizando el método de proyectos y la convocatoria para realizar exámenes de premio.

Perfil II: el estudiante presenta un nivel bajo de motivación por la profesión (por desconocimiento de su contenido) y por la actividad de estudio que realiza, utiliza procedimientos mecánicos para memorizar, su canal sensorial para obtener la información es predominantemente visual, su pensamiento es eminentemente analítico, convergente y dependiente. Sus recursos para la autorregulación metacognitiva presentan una inadecuación total.

En este ejemplo, por el contrario, la direccionalidad de las estrategias estará dirigida primero a despertar la motivación por la profesión, por la actividad de estudio y el desarrollo de recursos metacognitivos a partir de la visualización de la información, de tareas estructuradas y del trabajo en equipo o grupos donde pueda recibir niveles de ayuda, ganar en independencia y experimentar el éxito durante el proceso de aprendizaje y en la práctica educativa. A través de estos ejemplos se puede demostrar la posible dirección de las estrategias que permiten caracterizar la evolución del perfil de estilos de aprendizaje del estudiante y de esta forma estimular su nivel de desempeño.

Una vez que se procesa e integra toda la información se conformarán perfiles donde se integran los rasgos de estilos de aprendizaje de cada estudiante, estos pueden ser completamente opuestos como se demostró en los perfiles descritos anteriormente o con diferencias poco significativas. En dependencia de estos resultados, se propone que los docentes diseñen estrategias para el trabajo en equipos, tríos, dúos o individuales y se realicen controles parciales (mensuales) que se discutan preferentemente en los colectivos docentes como parte del proceso del diagnóstico psicopedagógico y con una salida directa en los proyectos de vida de los estudiantes.

Algunos resultados obtenidos a través del estudio de un caso:

O. S. G. estudiante de 18 años, sexo femenino, raza blanca, procedencia social obrera y residente en zona urbana. Sus estudios fueron realizados en un preuniversitario en el campo y el índice académico general fue de 82,16 puntos. Sus padres se divorciaron cuando ella cursaba el 10mo grado, por lo que las relaciones familiares estuvieron tensas durante mucho tiempo. Convivía con la madre y un hermano de 11 años de edad. Situación socioeconómica promedio. Padecía de asma bronquial.

Entre sus preferencias culturales se encontraban la danza, la literatura y las artes plásticas; demostraba poseer valores sociomorales sólidos y preocupación por su apariencia personal. Se caracterizaba por ser comunicativa y mantener buenas relaciones con sus compañeros y con los profesores.

Aunque en la caracterización de su actividad de estudio no se reflejaron estrategias conscientes para la realización del proceso de aprendizaje y su nivel de desempeño, era generalmente reproductivo cuando se les explicó a los estudiantes del grupo la importancia didáctica de la caracterización de sus perfiles de estilos de aprendizaje para hacerlos más efectivos, se les demostró a través de ejemplos específicos y de sus vivencias personales; la estudiante se mostró muy interesada y llegó a plantearse interrogantes sobre su manera de aprender.

Optó por la Licenciatura en Educación Especial para no quedarse sin carrera ya que lo que realmente le gustaba era la Psicología. De la especialidad solo le habían explicado que era para enseñar a niños con problemas, labor con la que no se sentía identificada pues no se encontraba dentro de sus metas personales o proyectos de vida. Se determinó que su motivación por la profesión y hacia la actividad de estudio se encontraba en un nivel bajo al iniciar la carrera.

Sin embargo, en la caracterización inicial se pudo determinar que en ella predominaban los procedimientos lógicos para memorizar y utilizaba preferentemente la memoria óptico-espacial, su pensamiento se manifestó como predominantemente sintético y divergente, pero evidenciaba una dependencia constante de otros compañeros y de los profesores.

Presentaba una inadecuación total en sus recursos metacognitivos, con una tendencia a la subvaloración de sus potencialidades para aprender y de sus cualidades volitivas, no era capaz de identificar las causas de los errores cometidos y su nivel de análisis siempre estaba relacionado con el dominio de los contenidos.

Durante el intercambio realizado para darles a conocer cómo habían quedado conformados sus perfiles de estilos de aprendizaje, la estudiante interiorizó que era posible aprender mejor y qué estrategias utilizar a partir de sus preferencias. Al explicarle el plan de estudio comprendió que la disciplina Psicología tenía una salida práctica inmediata en la carrera. Cuando visitó las diferentes instituciones del subsistema se le hizo saber que sus posibilidades laborales una vez graduada eran variadas y que para ayudar a los niños, adolescentes y jóvenes con necesidades educativas especiales había que prepararse muy bien durante el curso intensivo.

Después de transcurridos dos meses y medio del curso, sus motivaciones se encontraban en un nivel medio. Se decidió en el colectivo pedagógico orientar su actividad hacia el trabajo en equipos donde recibiera ayuda de otros compañeros, pero brindara también la suya y experimentara el éxito hasta alcanzar la necesaria independencia en la realización de las actividades docentes

Comenzó a valorar sus estrategias para la toma de notas, consultar las fuentes bibliográficas y resumir a través de mapas conceptuales, esquemas y dibujos. Estos resultaron de gran utilidad para mejorar la ortografía, la caracterización y valoración de personalidades, el ordenamiento cronológico de hechos históricos, el dominio de la obra martiana y para la valoración y actualización en el acontecer nacional e internacional.

En la asignatura Fundamentos Anatomofisiológicos para el maestro se destacaba por el

análisis preciso de la relación estructura-función de órganos y sistemas y en Elementos de Didáctica de la Educación Laboral y Plástica demostró tener aptitudes no solo para la pintura y el modelado sino también para fundamentar sus fines educativos en la especialidad.

En el mes de enero y como parte de los Fundamentos Metodológicos de la Educación, se diseñaron para ella vínculos interdisciplinarios utilizando a la asignatura Psicología como eje integrador para planificar y fundamentar diferentes clases, en las que demostró originalidad, dinamismo y rapidez para generar sus ideas y realizar valoraciones críticas.

Llegó a destacarse en actividades investigativas con orientaciones poco estructuradas, en particular en las asignaturas Didáctica del Proceso Docente Educativo en la Escuela Especial y Elementos de Didáctica de la Matemática. Estos resultados eran seguidos mensualmente en la asamblea de brigada donde la estudiante llegaba a caracterizar su nivel de desempeño en cada asignatura, previa consulta con su tutor.

En este periodo se valoró que sus recursos metacognitivos transitaban de una inadecuación parcial a un nivel de autorregulación que le facilitaba realizar su aprendizaje con una independencia total. Cabe destacarse que durante las valoraciones finales que realizaron los estudiantes del curso intensivo y de la preparación que alcanzaron para la práctica laboral concentrada, la estudiante reconoció que con la caracterización de su perfil de estilos de aprendizaje había llegado a ser una mejor estudiante y también una mejor persona.

Como regularidad en el estudio de caso realizado con el grupo para caracterizar sus perfiles de estilos de aprendizaje, se destaca que los indicadores más susceptibles de transformación estuvieron relacionados con la motivación por la profesión y la actividad de estudio, los procedimientos para memorizar, los niveles de independencia y la utilización de procedimientos metacognitivos. Por ello, los indicadores relacionados con los canales para acceder a la información y la predominancia de los procesos y cualidades del pensamiento se convirtieron para los docentes en invariantes de las estrategias didácticas personalizadas.

CONCLUSIONES:

La valoración del proceso de caracterización de los perfiles de estilos de aprendizaje en la Educación Superior, desde la concepción histórico-cultural de L. S. Vigotski permite comprender los recursos que pueden ofrecerse a docentes y estudiantes para elevar la efectividad del proceso de enseñanza-aprendizaje, lo que resulta imprescindible para un desempeño académico, social y personal exitoso. A través de su implementación en la práctica se revela la función mediadora del docente en todo el proceso, se potencia la función metodológica de los colectivos pedagógicos para implementar estrategias didácticas personalizadas y se reconoce el papel protagónico de los estudiantes para desarrollar sus perfiles de estilos de aprendizaje. Implicaciones pedagógicas que deben sustentarse desde la teoría y luego demostrarse a través del estudio de situaciones reales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguilera, P. E. y Ortiz, T. E (2005) Los estilos de aprendizaje en estudiantes universitarios y sus implicaciones didácticas en la Educación Superior. Rev. Electrónica de la Dirección de Formación de Profesionales MES, ISBN 1609-4808, Vol. X, No 5.

-
- (2006) *Estilos de aprendizaje en estudiantes universitarios y estrategias didácticas*. Memorias del evento internacional Universidad 2006, La Habana.
-
- (2007) Concepción teórico-metodológica para la caracterización de perfiles de estilos de aprendizaje en estudiantes del primer año de la carrera Educación Especial. Tesis doctoral (inédita). Instituto Superior Pedagógico José de la Luz y Caballero, Holguín, Cuba.
-
- (2008) La caracterización de perfiles de estilos de aprendizaje y sus implicaciones didácticas en la educación superior. Revista Pedagogía Universitaria Vol. XIII No. 5. Ministerio de Educación Superior, Cuba.
-
- (2009) Las investigaciones sobre los estilos de aprendizaje y sus modelos explicativos. Revista Estilos de Aprendizaje, No. 4, Vol. 4 (octubre) <http://www.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/español/index.htm> ISSN 1988-8996, España.
-
- (2010) *La caracterización de perfiles de estilos de aprendizaje, una acción de la estrategia de permanencia*. Memorias del evento internacional Universidad 2010, La Habana.
-
- (2010) La caracterización de perfiles de estilos de aprendizaje, una visión integradora. Revista Estilos de Aprendizaje, No. 5, Vol. 5 (abril) <http://www.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/español/index.htm> ISSN 1988-8996, España.
- Bermúdez, M. R y Pérez, M. L. (2004) Aprendizaje formativo y crecimiento personal. Edita Pueblo y Educación. La Habana.
- Cabrera, J. S. (2004) Sistema didáctico para la enseñanza del Inglés con fines específicos. Tesis Doctoral (inédita), Universidad de Pinar del Río, Cuba.
- Cazau, P. (julio 2005) Los estilos de aprendizaje. Generalidades. http://www.galeon.hispavista.com/pcazau/guia_esti01.htm
- Fariñas, L. G. (2004) Maestro, para una didáctica del aprender a aprender. Editorial Pueblo y Educación, C. Habana, Cuba.
- (2005) Psicología, Educación y Sociedad, un estudio sobre el desarrollo humano. Editorial Félix Varela, C. Habana, Cuba.
- Monereo, C. (1990) Las estrategias de aprendizaje en la educación formal. Enseñar a pensar y saber sobre el pensar. Universidad Autónoma de Barcelona. Revista Infancia y Aprendizaje.
- Monereo, C. (1995) Enseñar a conciencia: ¿Hacia una didáctica metacognitiva? En Revista Aula de Innovación Educativa No. 34. Enero. Barcelona. España.
- Ortiz, T. E. y Aguilera, P. E. (2010) Los estilos de aprendizaje, la superdotación intelectual y el talento en estudiantes universitarios. Revista Estilos de Aprendizaje, No. 5, Vol. 5 (abril) <http://www.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/español/index.htm> ISSN 1988-8996, España.
- Vigotsky, L. S. (1980) Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores. Ediciones Científico-Técnica. La Habana.

- Vigotsky, L. S. (1982) Pensamiento y Lenguaje. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.
- Vigotsky, L. S.(1983) Obras Completas. Tomo V. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.
- Vigotsky, L. S. (1995) Interacción entre enseñanza y desarrollo. En Selección de lecturas de psicología infantil y adolescente, p. 16. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.
- Zilberstein, T. J. (2006) Los métodos, procedimientos de enseñanza y aprendizaje y las formas de organización. Su relación con los estilos y estrategias para aprender a aprender. En Preparación Pedagógica integral para profesores integrales. Félix Varela, La Habana, Cuba.